

Arrate y las relaciones con Perú

Carlos Gutiérrez P. 16 noviembre 2009

Por segunda vez en una semana he escuchado declaraciones del candidato Presidencial de la izquierda, Jorge Arrate, referirse a las relaciones con Perú, en medio de una nueva crisis de convivencia vecinal, calificando a éstas como sujetas y producto de un “sentimiento antichileno del Presidente García”.

De esta forma se ha sumado a la del resto de los candidatos presidenciales, así como las del gobierno chileno, que han coincidido en que el estado actual de las relaciones bilaterales es resultado de una animadversión del gobierno peruano, constituyéndose en una monótona posición unánime, que además evita una polémica bajo el argumento que la política internacional es “un asunto muy serio”, tiene carácter de Estado y es resorte de la Presidenta.

Lamentablemente lugares comunes, en la que uno esperaría que una posición de izquierda pudiera plantear una problematización que superara los discursos fáciles, aquellos que solo reafirman lo que ha sido una larga historia de prepotencia, desconocimiento y cinismo en la relación con Perú.

Que a lo mejor el Presidente García no sea lo más simpático, ni sea del gusto ideológico de Jorge Arrate, no es argumento para plantear que la dificultad de las relaciones bilaterales pase por un estado sico-cultural de antipatía de Alan García hacia Chile. Por el contrario, la acumulación de hechos históricos, los incidentes de la última década (recordemos en un rápido enunciación el caso de los grafiteros en el Cuzco y la displicencia de Lagos al referirse a eso; los contactos de corrupción de la empresa Carozzi; el video discriminatorio de LAN Chile; el lío diplomático con la creación de la región de Arica; el baleo de un peruano en el puesto de vigilancia de la Armada, etc.), la sobre reacción a la demanda en La Haya, los planteamientos xenófobos ante la inmigración peruana, la prepotencia de la inversión privada chilena, son algunos de los aspectos que es bueno tener a la vista para el momento de las evaluaciones del aporte chileno a la relación.

Hubiese sido interesante y un poco más equilibrado, tener una mirada autocrítica sobre la responsabilidad que tiene la implementación de nuestra política vecinal, aquella que ha sido objeto de opiniones de toda la subregión, calificándola como expresión del mejor alumno, pero el peor de los compañeros.

Debiera haber sido comentario obligado de Jorge Arrate la política de Defensa que el gobierno de Chile ha mantenido por décadas, sustentando una orientación estratégica de disuasión, y aunque se niegue sistemáticamente en los discursos oficiales, basada en hipótesis de conflicto con Perú. Para lo cual ha hecho las inversiones más grandes de nuestra historia en equipamiento militar moderno, con las que ha dotado a las tres ramas de las fuerzas armadas chilenas, además de seguir fortaleciendo la modernización orgánica y operativa de éstas, justamente con mayor énfasis en el teatro de operaciones norte, en un despliegue de fuerzas que concentran el mayor número de efectivos y los modernos sistemas de armas entre

las regiones XIV, I y II. Debiera haberse dicho que la zona norte chilena está altamente militarizada y que sus objetivos son del todo evidentes.

Debiera haber aprovechado de criticar las declaraciones del Ministerio de Defensa de Chile, que en forma burlesca descalificó una interesante propuesta del gobierno peruano (más allá de lo equívoco que puede haber resultado su denominación) en relación a buscar un consenso subregional contra intenciones agresivas y el control de la carrera armamentista, tal cual en estos días ha sido acogida por el Gobierno del Presidente Lula de Brasil. O como los exhabruptos del mismo Ministro en relación a los ejercicios militares desarrollados en Antofagasta, titulado Salitre 2009 que originalmente se había construido sobre una hipótesis que tenía mucha relación con la demanda peruana en La Haya, y que después de públicas descoordinaciones con el Ministerio de Relaciones Exteriores fue modificada.

Hubiese sido de justicia, reconocer por parte de Jorge Arrate, que fue el propio Presidente del Perú quien planteó que junto con la demanda marítima en La Haya, impulsáramos otra línea de relación, lo que se llamó una cuerda separada que tuviese que ver con avanzar en lo que nos une, como temas de relaciones comerciales, proyección conjunta hacia el Pacífico, cooperación en la zona de frontera, etc., lo que la Presidenta de Chile ha denominado una “agenda inteligente”, pero sobre la cual se habla poco y se hace menos.

Habría sido interesante escuchar una crítica al papel de nuestra Cancillería, particularmente bajo la dirección de Alejandro Foxley, que tuvo constantes tensiones con nuestros vecinos de la subregión, donde además existe una planta funcionaria bastante conservadora y con fuertes sesgos nacionalistas, que no tiene un equipo permanente de especialistas que permita realizar un seguimiento serio y profundo de las relaciones con un país que será eternamente vecino nuestro.

En fin, se pudiese hablar bastante más de las falencias, errores y horrores de nuestra política vecinal con Perú. Me hubiese gustado que en los planteamientos del candidato de izquierda a la Presidencia sobre un aspecto tan crucial de nuestra política internacional, hubiese primado una distancia política del conservadurismo y del chovinismo de la élite nacional.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)
Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad

intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 1999 -2009

